

37

1. «Fuese y no hubo nada». Memorias que lloran y ríen

Existência de uma grande coleção de manuscritos e impressos poéticos, dedicados ao louvor de Filipe II, escritos no momento da sua morte.

39

... no es difícil encontrar alusiones a la prostración con la que era equiparado el período que terminaba. Sin duda, todos los comienzos de reinado son propicios para despertar este tipo de reacciones y proceder a una damnatio memoriae del tiempo inmediatamente anterior; parece haber sido casi constancial con la propia idea organicista de la monarquía en los siglos XVI y XVII, la cual, para encarnarse en el nuevo rey, exigía la creación tanto de una «edad de oro» que restaurar como de una «edad oscura» que superar. Ideia dos dois corpos do rei :Furió Carol :Todo Príncipe es compuesto casi de dos personas, la una es obra salida de manos de naturaleza en cuanto se le comunica un mismo ser con todos los hombres; la otra es merced de fortuna, i favor del cielo, hecha para gobierno i amparo del bien público, a cuja causa la nombramos persona pública; ... De manera que todo i qualquier Príncipe se puede considerar en dos maneras distintas y diversas: la una enquanto hombre, i la otra como Príncipe.

40

Homem enquanto «instrumento» do cumprimento do poder (que não é senão a defesa do bem público).

... la doctrina de los dos cuerpos del rey fijaba de antemano la forma con la que, en teoría, se podía solucionar conceptualmente algunos graves problemas planteados por las sucesiones; de un lado, con la supuesta traslación inmediata del principado se salvaba el indeseable hiato de los períodos de interregno y, de otro, el nuevo rey siempre debía proceder a jurar las constituciones del reino previamente establecidas, con lo que también quedaba renovado el fundamento del oficio monárquico al que debía su existencia. La muerte del rey estaría así, perfectamente integrada en la teoría del orden político tradicional, que también encontraba su expresión en los rituales de exequias y consagraciones que rodeaban y seguían a aquélla.

41

... la eternidad, que le era dado gozar a la Monarquía con tal ficción política que era, había sido conferida confusamente al cuerpo físico del rey (Filipe II), que como persona natural, era en todo perennidad.

42

... Sin duda, fue la corte el escenario predilecto para la construcción del mito real de Filipe II, una corte cuyo estilo cambió también, en teoría y práctica, para dar mejor cabida a un príncipe que se mostraba más y más celoso de su apariencia o ... que parecía estar propiciando una transformación en el papel que al real oficio le estaba asignado en su seno.

43

... as principais críticas ao rei têm a ver com a sua forma de trabalho, o seu ocultamento, a sua presença contínua nas negociações, com o aparecimento das variáveis gosto e vontade reais.

... Si Felipe II pretendía robustecer la impronta personal de su poder monárquico bien podía pautar el tiempo regio a un ritmo nuevo, forjar un estilo de presentar/representar su propio cuerpo que también lo fuera y, por último, aquilatar rasgos de conducta y carácter que hiciesen irrepitible su ánimo real.

2. Visión de reyes. Su Majestad católica, «roi casanier»

... la viva discusión entablada en tiempos de Felipe II sobre la forma en que el rey debía aparecer ante sus vassallos, entrar en las ciudades o seguir esta o aquella etiqueta palaciega ejemplifica cuán político era el valor de las distintas pautas ceremoniales.

Salazar y Mendoza (em 1613) sobre os retratos de Filipe II :«ningún retrato salió acertado; y dábase por razón el ser su hermosura tan particular y tan extraordinaria. En tanto extremo lo era, que solía dezir el Duque de Nágera que la emperatriz, su madre, no paría hombres, sino ángeles».

Referência a muitos textos acerca da perturbação que a simples visão de Filipe II causava aos indivíduos: por exemplo a de um clérigo que, pregando para o rei em Aranjuez, «se turbó de manera que de todo punto se le olvidó el sermón» apenas porque o rei o tinha olhado depois de terminar a saudação.

48

Calidades de un príncipe ... :«Parecerá muy bien a los que llegaren a hblar con el Rey que traygan el aspecto humilde, que la voz sea mansa, los ojos miren a tierra y el hablar no sea mucho, sino sólo aquello que pide la ocasión, respondiendo a lo que el Rey preguntare y satisfaciendo a lo que quisiere saber y este estilo no sólo continúe en los basallos y criados, sino que será conveniente que lo guarden los parientes e hijos con el mismo Rey su deudo y padre porque no se desdore ny disminuya por aquí la real grandeza.

49

... Impossible de adquirir con arte, la condición egregia de la majestad siempre era reconocida a los reyes, sin embargo, lo que sí parece característico de la majestad de este Rey católico es que sobrecogiera más con su falta que propiamente con su presencia, puesto que jugó a ocultarse y a buscar que su «terribleza e magestad e impero que estremeze» se hicieran efectivos en su ausencia.

... Uno de los calificativos que la Satyre Menippée le reserva a Felipe II es éste de roi casanier, el rey casero o casariego, una condición que, en principio, no parece demasiado atribiliaria, pero que, junto a otros improprios de mayor sonoridad, figura en esta obra de propaganda antifilipina cuyos efectos fueron tan importantes en el desarrollo de la Leyenda Negra.

50

... En esta ramplona imagen de un casanier - que recuerda en algo al despectivo roi épicier que se acuñó para Manuel el Afortunado también en Francia - la Sátira une dos de los tópicos que mayor fortuna han alcanzado entre los muchos que se forjaron alrededor de la figura de Filipe II : el de rey papelerero y el de rey oculto.

... Y es que, encerrándose de un palacio a otro, negándose a presidir (/51) reuniones de consejos, rodeándose de la rígida etiqueta cortesana, Felipe II hurtaba su visión y hacía más difícil que se llegase ante él, pero, al mismo tiempo y de forma abrumadora, se hacía presente a través de esa multitud de puntillosas anotaciones de propia mano con las que su impronta salía a relucir en todos los pasos de la negociación, proceso que ... dependía cada vez más de él.

Nos começos do século XVII, o cronista Pierre Matthieu escreve um Breve compêndio e elogio da vida de Filipe II, em que procede a uma inteligente comparação política entre um suposto estilo francês de ver os reis e outro espanhol, caracterizado precisamente pelo ocultamento régio.

52

Matthieu sobre Filipe II :«bendía tan cara su vista a los españoles que ninguno, por grande que fuesse, le vio sin primero solicitarlo».

Importância da introdução da etiqueta borgonhesa, em 1548, que substitui a castelhana - favorece o rego retraimiento.

53

... Junto a lo excesivo de los gastos que llevaba aparejada su implantación, una de las críticas que se hizo a esta mudanza de las casas fue que venía a impedir el fácil trato de los caballeros con las personas reales y que de esto nacería que, en el futuro, quedaran los reyes faltos de conocimiento necesario para elegir a sus servidores y hacerles mercedes. Sólo los más grandes, que iban a servir los oficios principales en la casa real ordenada al nuevo estilo, parecían beneficiarse de las barreras que la etiqueta borgoñona levantaba entre el rey y el común de los cortesanos.

Diego Hurtado de Mendoza acerca da etiqueta de Borgonha: «... Que tienes más ceremonias /que toda la ley pasada ...»

54

Consequências da introdução da nova etiqueta: Por ejemplo el definitivo establecimiento entre las categorías cortesanas de esa inasible, pero de tan concreta efectividad, circunstancia de tener o no tener entrada con el rey y que redundaba en el prestigio, la capacidad de acción y las mercedes que ... recibirían esos pocos elegidos que sí la tenían y que estaban en situación de poder llegar a ser privados mayores. La proximidad al príncipe terminó, así, por convertirse en un requisito indispensable para trazar la economía del poder en la corte.

56

Referência às entradas de Filipe II :... La jornada de la Sucesión de Portugal ... estuvo salpicada de algunos pasajes de pompa y circunstancia memorables.

58

... Aunque viniera acompañada de eso que se dio el llamar la entrada, la etiqueta borgoñona había hecho bastante más fácil que se fuese alejando del grueso común de los cortesanos; además, una y otra vez, se negaba éste a aceptar los términos tradicionales de presentarse en público ante sus vasallos; por último, también se mostró cada vez más reacio a comparecer en el despacho de negocios de particulares, quizá porque no eran éstos una tempestad tan grande como para que, ni aun entre nubes, él apareciese y se dejase ver.

3. Entre papeles y ministros. Tardanzas del rey

... Escribió el rey casi hasta su muerte todos los días y en casi todas las circunstancias imaginables.

59

Sobre a "escritofilia" de Filipe II :... la historia caracteriológica ha hecho de este su culto por la palabra escrita un argumento en el que apoyar uno de sus tópicos predilectos: la timidez enfermiza del rey se habría manifestado en su continuo glosar a lo menudo memoriales, cartas, consultas y cuanto papel se ponía ante sus ojos, puesto que tal actitud no era otra cosa que el fruto de una desconfianza y un recelo casi universales.

62

Preocupação da corte com o excesso de trabalho do monarca e os possíveis efeitos nocivos sobre a sua saúde.

63

Referência às demoras no despacho das tarefas de governação, face à imposição do seu registo escrito...

64

De una carta a um secretário (1597): «Quanto a la menudencia con que su Majestad trata los negocios más menudos, años ha que entendemos que es materia de lástima, porque perder tiempo para no ocupalle eso es lo que los hombres llaman passatiempo, mas ocuparle para perderle cosa es a que no se puede poner el nombre que merece. (/65)

Conclusion es cierta que la cabeça de su Majestad, que deue ser la maior del mundo, ni otra de hombre humano no es capaz de regir la multitud de sus negocios sin hazer división de los que conviene tomar para sí y de los que puede escusar con encargarlos a otros. ...»

Com toda a clareza, Silva acusa o sistema de trabalho seguido pelo rei de ser o responsável pela paralização da monarquia, porque o rei quer que todos os assuntos, grandes ou pequenos, relevantes ou insignificantes, lhe passem pelas mãos, sem entregar uma parte, mesmo que de somenos importância, aos ministros.

71

... Oír a los pretendientes, oír a los ministros, oír a los reinos; esto es lo que una y otra vez se le recuerda está obligado a hacer un buen rey. La vieja imagen retórica del Rey como Pastor que acude a las necesidades de su rebaño-reino exponía muy bien en que consistían estas obligaciones.

72

... Felipe II se había ido haciendo dueño de la negociación porque era él quien determinaba su duración; con su retraimiento, estaba imponiendo una nueva forma de presentarse ante sus vasallos; con la entrada, hacía lo mismo ante sus cortesanos, que, además, veían cómo el gusto y la voluntad electiva del monarca servían más que nunca para hacer privar a unos y relegar a otros. En suma, el cuerpo, el ánimo y el tiempo reales marcaban el oficio real hasta un punto que nunca antes se había alcanzado.